El puente viejo

Escatrón

EL PUENTE VIEJO DEL RÍO MARTIN • EL PUENTE NUEVO

Desde el embarcadero y el Náutico, caminado Río Ebro abajo hasta toparnos con la desembocadura del Río Martín, remontamos por la orilla izquierda hasta descubrir el puente viejo que cruzaba el Río Martín, pero que el transcurso de los siglos ha ido mudando su cauce y dejando el puente sin uso.

La restauración del Puente viejo de Escatrón ha supuesto la recuperación de una zona de un valor paisajístico y cultural sobresaliente: la síntesis de lo que es turismo rural de naturaleza, turismo fluvial y turismo cultural.

El puente Viejo de Escatrón. Ha quedado como vestigio del pasado, que fue paso cabañal. Ya no cumple la función de puente porque para serlo debería salvar algún obstáculo infranqueable o unir orillas, cuanto menos. En eso el tiempo y la erosión han sido severa, llevándose el cauce una decena de metros más allá de donde hoy permanece el puente.



El puente ha formado parte de nuestro patrimonio y de nuestro acervo cultural desde muy antiguo y ahora vuelve a lucir con brío gracias al magnífico trabajo de restauración que ha llevado a cabo la Escuela Taller. En cuanto al nombre, siempre se ha conocido como El Puente Viejo, aunque muchos escatroneros prefieren llamarlo Puente Romano por su antigüedad inexacta.

En un documento de 1389 el Rey Juan I exige al Abad de Rueda que permita el acceso carretero al puerto Fluvial de Escatrón, de ahí que surgiera la posibilidad, todavía improbada, de la construcción de este puente sobre el Río Martín que facilitara el tránsito de mecancías por la margen derecha del Ebro desde el antiguo puerto fluvial ubicado junto a la desembozadura del río, en el paraje que hoy conocemos como El Sulfuro.

Sería y formaba parte de las infraestructuras varias de acceso al Puerto fluvial.

Tampoco es descabellado pensar que antes que éste debió haber en el lugar puentes similares



para vadear el Río Martín, teniendo en cuenta que en esa misma zona y en los alrededores hay testimonios arqueológicos de asentamientos íberos de la Edad de Bronce y de asentamientos romanos posteriores. En este mapa, que rescatamos de un documento del profesor Beltrán Lloris titulado La Ribera Baja del Ebro en la Antigüedad, podemos ver perfectamente ubicados los asentamientos que precedieron al que actualmente ocupa nuestro pueblo.

Es por eso por lo que si bien no podemos decir que el nombre que lleva el Puente haga del todo honor a su origen sí que sirve de homenaje a aquéllos de piedra o madera que desde el siglo II a C habrían servido para cruzar de una orilla a otra del Martín y que para tal propósito debieron de utilizar íberos, romanos, árabes y cristianos, cada uno a su tiempo.

Los trabajos de la Escuela Taller han sacado a la luz una obra que permaneció en el olvido durante años. Tantos como los que costó que la tierra y la enruna cegaran sus ojos y que zarzas, chopos y tamarices ocultaran casi por completo su rostro. Sabíamos que estaba ahí porque asomaba tímido entre ramas y raíces, perseverando pese a que nos habíamos acostumbrado a esquivarlo e ignorarlo hasta, finalmente, hacerlo caer en el olvido. La intervención, como cuenta su directora, ha consistido en "recuperar el puente a nivel estructural con la limpieza de tierras y recuperación de la calzada (...) y acondicionar la zona próxima al mismo por el que discurre el GR 99 como lugar de descanso mediante la instalación de vallado, mesas, papeleras y bancos" El proyecto desarrollado por la Escuela Taller que lleva por nombre "A orillas del Martín", por tanto, no se ha limitado solo a la intervención sobre el Puente. Su objetivo ha sido más ambicioso.

La recuperación del tramo del Camino Natural del Ebro GR99

Discurre a orillas del río, pasando por el Puente y llegando hasta el yacimiento arqueológico del Cabezo Muel. Una ruta que, si ya antes era de un atractivo natural y cultural incuestionable, ahora, limpia y bien señalizada, ha terminado por convertirse en uno de nuestros mejores reclamos turísticos: una síntesis perfecta de turismo rural, fluvial y cultural. Ahora, cuando los días se rinden al sol y el calor aplana, lo mejor es recorrerla a primera hora de la mañana o a última hora de la tarde: los mejores momentos para disfrutar de los efectos de la luz del sol y de los sonidos e imágenes de una Naturaleza muy viva. Tienes el recorrido completo en el siguiente enlace: De Escatrón al Cabezo Muel.

La recuperación y la restauración del Puente viejo ha traído consigo la mejora e incorporación de una nueva zona verde, un espacio natural de una calidad ambiental mejorada. Un lugar para visitar y admirarnos, aún más, de lo ricos que somos en patrimonio natural y cultural.

Nos corresponde a todos colaborar en la conservación del entorno paisajístico de la desembocadura del Río Martín, disfrutando de su entorno y potenciando, al tiempo, un desarrollo turístico más sostenible.

Fuentes y referencias:

- Antorán Zabay, Bautista. Escatrón En el Señorío del Monasterio de Rueda.
- Vicente Pinilla Navarro. Gestión y usos del agua del Ebro en el siglo XX.
- Antonio Beltrán Llopis. La Ribera baja del Ebro.
- David Rozas Genzor. (Historiador).

